

españolas, entonces podemos felicitarnos porque estamos asistiendo a la construcción de una obra de conjunto que difícilmente podrá dejar de ser referencia para los especialistas en el tema.—PABLO MARTÍN DE SANTA OLALLA SALUDES.

BUTINYÁ, FRANCISCO, S.J., *Cartas* (Siervas de San José e Hijas de San José, Madrid 2005), 767p.

Con motivo del 150 aniversario de la entrada en la Compañía de Jesús, año 1854, del Padre Francisco Javier Butinya, S.J., sus hijas y herederas de la Congregación de las Siervas de San José y de las de Hijas de San José, le rindieron un homenaje, cuyo fruto son las cartas que ahora presentamos.

El grueso de esta correspondencia está dirigido a sus familiares más íntimos: padres, cuñada Dolores Oller de Butinya y sobrinos. Muy pocas son las dirigidas a las Josefinas y contadas son las que tuvieron como destinatarios sus compañeros jesuitas.

El epistolario de Butinyá, especialmente las dirigidas a sus parientes, amén de mostrarnos su interés por la marcha de la economía familiar y por las novedades de su localidad natal, Banolas (Gerona), tiene en sí mismo un inmenso valor: a lo largo de más trescientas cartas nos encontramos no sólo con los itinerarios apostólicos de este jesuita virtuoso e inmensamente laborioso, sino con el esfuerzo, a veces demasiado insistente y reiterativo, para que en sus parientes calara la formación y las prácticas cristianas de su tiempo. Las cartas de Butinyá fueron y siguen siendo la expresión de un catolicismo constante, devoto, virtuoso, activo y detallista. La asistencia diaria a la misa, la confesión semanal o mensual, el rezo del rosario, la práctica activa del mes de mayo, la devoción al Sagrado Corazón, las obras de caridad, la laboriosidad por encima de todo fracaso, la participación activa en círculos católicos, la lectura de libros cristianos y devotos, son recomendados y a veces exigidos. En suma, a lo largo de más setecientas páginas asistimos a la construcción práctica de un catolicismo de cristiandad en la Cataluña de la segunda mitad del siglo XIX. Sugerente e interesante para los que quieran estudiar la evolución de la espiritual española del siglo XIX.—ALFREDO VERDOY, S.J.

MORÓDER, ROBERTO, *No se perderá ni un ademán. Vida de Luis Campos Górriz* (Ediciones Encuentro, Madrid 2005), 183p., ISBN 84-7490-754-3

El día de la fiesta del Sagrado Corazón del año 1905, 30 de junio, nacía en Valencia Luis Campos Górriz. Hijo de una familia de la burguesía media valenciana, alumno aventajado del Colegio de los jesuitas, congregante mariano y militante católico, se dedicó con entusiasmo y orden a la organización y dirección del movimiento juvenil y estudiantil católico, llegando a ser Secretario General de la Asociación Católica de Propagandistas. Fusilado en Paterna 1936 fue beatificado por el Papa Juan Pablo II el 11 de marzo de 2001 junto a otros 232 mártires valencianos.